



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 46

Del señor académico de número don
José Gobello,

Acerca del vocablo *grupo*

Señor Presidente:

Dice José Pedro Rona (*Sobre algunas etimologías rioplatenses*, sobretiro de *Anuario de Letras*, México, 1963) que *grupo* ‘mentira’ “es un deverbale de *engrupir* ‘engañar’”. Y agrega: “Este verbo procede de *grupí*, todavía usado hoy en el lenguaje campesino y en el lunfardo, para designar a la persona que, estando en connivencia con el rematador, se hace pasar por un simple curioso que se acerca a los remates o interviene para elevar las ofertas. Esta última palabra proviene probablemente del francés *croupier*, de similar significado”.

Cabría agregar que *grupí* es síncopa de *gurupí*, voz que con el significado consignado por Rona tiene numeroso registro literario (v.gr. Cambaceres, *Pot Pourri*, 1881; Ocantos, *Tobi*, 1914) y lexicográfico (Bayo, 1910; Garzón, 1910; Segovia, 1911; Diego Salazar, 1911). La síncopa *grupí* consta en Arlt (*Aguafuertes*, 1933).

La etimología *croupier* > *gurupí* > *gurupí* consta ya en Miguel de Toro (*L’Evolution de la Langue Espagnole en Argentine*, París, s.d.) y es, sin duda, coherente.

Más dudoso es que *engrupir* proceda de *gurupí* o *grupí* y que *grupo* ‘mentira’ sea un deverbale de *engrupir*.

El señor Rona menciona la palabra *grupo* y advierte: “Estamos frente a un lunfardismo que figura ya en VILLAMAYOR”. Ciertamente, figura en Villamayor: “Mentira. También se le dice a un auxiliar de los «cuenteros». (Trabajarla de). Igual a conversar deseando convencer y engañar. (De). Como que no es cierto.”

Corresponde averiguar si la acepción ‘mentira’ es anterior a la acepción ‘auxiliar del cuentero’.

El más antiguo registro de *grupo* ‘mentira’ que conozco es el de DRAGO (1888): “En los robos practicados entre varios, que son los generales, figura el ladrón principal y uno o varios *grupos* o auxiliares, encargado de llamar la atención de la víctima para que el primero pueda operar libremente, o de atraerla al lugar en que se la debe despojar.” Y agrega DRAGO: “La locución parece tomada de los pickpockets o *punguistas*, que ejercen su industria, principalmente en las agrupaciones de gente, aprovechando el tumulto para no ser sentidos. Olvidado el origen de la palabra, los *lunfardos* suelen decir, invirtiendo los términos, que en muchas ocasiones el público les sirve de *grupo* o ayudante”.

DELLEPIANE (1894) trae: “*Grupo* m. El compadre, el auxiliar, el ayudante del ladrón. Lo mismo que *esparo*.”. Y Eusebio GÓMEZ (*La Mala Vida...*; 1908) explica en qué consistía la ayuda del *grupo*: “El entregador es algo así como el descubridor de otarios con dinero: aun cuando no sea realmente tonto, la cuestión es que disponga de cosas fungibles; averigua algún antecedente de su vida, ocupación, vinculaciones,



propósitos y especialmente los recursos de que dispone, y con ese bagaje de noticias lo indica, lo *entrega* a los estafadores, *grupo* y *filo*, quienes luego, en virtud de esos antecedentes sobre el caso, pueden improvisar el cuento en la forma que mejor convenga: con éxito, en un porcentaje rayano en la totalidad”.

A su vez, FRANCISCO DE VEYGA: (*Los auxiliares...*, 1910): “Toca el turno ahora a los auxiliares del robo. No contaremos ahora entre estos ni al *campana* ni al *grupo*, es decir, a esos sujetos que cooperan al robo tomando parte en su ejecución. Esos dos tipos son ya profesionales como los demás en su género, y hacen del oficio de cómplices una especialidad”.

Es probable que *grupo* designara a todo ayudante del ladrón. Mas en uno de los dos poemas lunfardos que DELLEPIANE reproduce, *El legado del tío*, el *grupo* que despliega su elocuencia para engañar al otario no es sino el *gancho* del hampa española (SALILLAS, *Hampa*, 1898); es decir, el encargado de atrapar a los incautos por medio de mentiras.

De su cometido derivó la expresión *trabajar de grupo* ‘robar por medio del engaño’ y luego ‘engañar’ o ‘pretender engañar’.

No es extraño que el nombre del engañador –*grupo*– se transfiriera al engaño mismo y comenzara a designar la mentira; lo que explicaría –creo– la creación del neologismo *engrupir* y de sus estupendos o irremplazables derivados *engrupido* y *engrupimiento*.

La acepción primera de *grupo* ya está prácticamente olvidada Y debe de hacer bastante tiempo que pasó al olvido, puesto que el NOVÍSIMO DICCIONARIO LUNFARDO no la registra, pese a que dedica a la voz *grupo* esta larga exégesis (*Crítica*, 22 de diciembre de 1913):

GRUPO. Cuento, macana, mentira. Si el cuento es un ingenioso macanazo donde la mentira no tienen otro objeto que inclinar a una grela, favorablemente hacia un bacán, se dice que el grupo es simple, pero si resulta de él toda la preparación de un laburo, destinado a registrarse en los anales lunfardos, se dice que es compuesto y que las va de engrupista. El grupo es tan humano e inocente como la mentira desde que es su homónimo y desde que el lunfa es medio inocentón, ignorante y desgraciado. A veces él mismo no se da cuenta cómo ha sido descubierto en un grupo y ese descubrimiento es debido pura y exclusivamente a una falta absoluta de ingenio y disposición.

Los grupos son la base de la enseñanza lunfa y es presunción seguro (*sic*) que aquel que tiene buenas disposiciones para hacerlo es después una lumbrera lunfa.

El colmo del grupo o del engrupe que también se dice lo dio Ciriaco Baloña: “En la panza de su madre / la engrupió pa salir tarde” (*Sentencias lunfas*. Ciriaco Baloña, p. 30).

Considero, pues, señor Presidente, que *grupo* no es un deverbial de *engrupir*, sino una voz de la tecnología lunfarda, que pasó al lenguaje lunfardesco y luego al vulgar. El paso semántico de ‘ladrón especialista en hacer el cuento del tío, o sea mentir’ a ‘mentira’ no me parece arduo.

Así debió de entenderlo también DELLEPIANE cuando consignó: “ENGRUPIR. a. Distraer, engatusar (orig.: de *grupo*, compadre, ayudante).



En cuanto al origen del semantema lunfardo *grupo* si, como consigna Drago, estaba ya olvidado en 1888, no poco esfuerzo ha de demandar su esclarecimiento.

Buenos Aires, 6 de octubre de 1964

José Gobello
Académico de número